

Glaser, B. y A. Strauss (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company,

Capítulo 3: "El muestreo teórico", pp. 45-77.

El muestreo teórico es el proceso de la recolección de datos para generar una teoría por la cual el analista conjuntamente selecciona, codifica y analiza su información y decide qué información escoger luego y dónde encontrarla para desarrollar su teoría tal como surge. Este proceso de recolección de información está *controlado* por la teoría emergente, sea ésta sustantiva o formal. Las decisiones iniciales para la recolección teórica de información, están basadas solamente en una perspectiva sociológica general y sobre un tema general o el área del problema (tal como los estafadores tratan a sus futuras víctimas o cómo los policías actúan hacia los negros y qué les pasa a los estudiantes en la escuela médica que los convierte en doctores). Las decisiones iniciales no están basadas en una estructura teórica preconcebida.

El sociólogo puede iniciar la investigación de un sistema parcial de conceptos "locales" designando unas pocas características principales de la estructura y procesos en las situaciones que estudiará. Por ejemplo, sabe antes de estudiar un hospital que allí habrá doctores, enfermeras y asistentes, guardias y procedimientos de admisión. Estos conceptos le dan una primera base para comenzar su investigación. Naturalmente, no conoce la relevancia de estos conceptos a su problema- este problema debe emerger- tampoco es probable que ellos se conviertan en parte de las categorías explicativas centrales de su teoría. Sus categorías tienden a ser más probablemente conceptos acerca del problema en sí, no su posición. También descubre que algunos conceptos "locales" anticipados pueden permanecer sin utilizar en las situaciones relevantes a su problema- los doctores pueden, por el problema, ser llamados terapeutas- y descubre muchos más conceptos "locales" procesuales y estructurales de los que pudo haber anticipado antes de su investigación.

El sociólogo debería también ser lo suficientemente *sensitivo teóricamente* de manera que pueda conceptualizar y formular una teoría tan pronto emerja de sus datos. Una vez comenzada, la sensibilidad teórica ésta siempre en continuo desarrollo. Esta es desarrollada a través de muchos años en los que el sociólogo piensa en términos teóricos acerca de lo que él conoce, y se pregunta acerca de muchas teorías diferentes mediante preguntas tales como: "¿Qué hace la teoría? ¿Cómo es concebida? ¿Cuál es su posición general? ¿Qué clases de modelos usa?". La sensibilidad teórica de un sociólogo tiene otras dos características. Primero, implica su inclinación personal y temperamental, segundo implica la capacidad del sociólogo para tener discernimiento teórico dentro de su área de investigación, combinada con una capacidad para hacer algo de sus discernimientos (insight) (Ver capítulo XI).

Estas fuentes de desarrollo de la sensibilidad teórica (**teoretical sensivity**) continuamente construyen en el sociólogo un arsenal de categorías e hipótesis sobre niveles formales y sustantivos. Esta teoría que existe dentro un sociólogo puede ser usada para generar su teoría específica si, después de estudiar los datos, emergen la

adecuación y relevancia con respecto a los datos. La teoría generada; así descubierta, entonces tenderá a combinar principalmente conceptos e hipótesis que han emergido de los datos con algunos ya existentes, que son claramente útiles. Hemos puesto mayor énfasis sobre los conceptos emergentes -aquellos provenientes de los datos. Pero aunque los elementos teóricos sean emergentes o en cambio ya existan junto con la adecuación y relevancia de los que emergen, las estrategias de análisis comparativos presentadas en éste y en los próximos dos capítulos son aplicables.

El potencial de la sensibilidad teórica se pierde cuando el sociólogo se compromete él mismo exclusivamente con una teoría específica preconcebida (e.g. organización formal) para luego convertirse en doctrinario y no poder “ver más allá” de su teoría predilecta o de cualquier otra. Se convierte en un insensible, o aún en defensor, hacia la clase de preguntas que arrojan dudas en su teoría; está preocupado con el testeo, modificando y viendo todo desde su único ángulo. Para esta persona, la teoría raramente emergerá de los datos. En los pocos ejemplos donde la teoría emerge, la teoría preconcebida será rápidamente abandonada u olvidada porque ahora parece irrelevante para los datos ¹.

Más allá de las decisiones concernientes a la recolección inicial de datos una recolección adicional no puede ser planeada en anticipándose a la teoría emergente (como se hace tan cuidadosamente en la investigación diseñada para la verificación y descripción). La teoría emergente señala los pasos siguientes -el sociólogo no los conoce hasta que es guiado por brechas emergentes en su teoría y por preguntas de investigación sugeridas por respuestas anteriores ².

La pregunta básica en el muestreo teórico (tanto en la teoría formal o sustantiva) es: *¿Qué grupos o subgrupos serán los próximos a tocar en la recolección de los datos (does one turn to next)?*. Y *¿por cuál propósito teórico?*. En resumen: *¿Cómo selecciona el sociólogo los múltiples grupos para la comparación?* ³. Las posibilidades de comparaciones múltiples son infinitas, y por lo tanto los grupos deben ser elegidos de acuerdo con el criterio teórico.

En la actualidad, muchos sociólogos escapan a este problema de seleccionar grupos estudiando solamente a un grupo durante una investigación dada, con un ligero esfuerzo en delinear algunos subgrupos y con referencias ocasionales (comúnmente al pie de página) a hallazgos comparativos sobre otro grupo, típicamente seguido por una breve descripción e las diferencias, pero no por un análisis teórico. En otros estudios, particularmente en encuestas (**survey research**), las comparaciones son generalmente, y en extremo arbitrarias, y se basan en un solo grupo sustantivo diferente (tales como científicos naturales comparados con científicos sociales o científicos con ingenieros); o las comparaciones están basadas en varios subgrupos dentro del grupo sustantivo. Y en los “estudios comparativos” de más de dos grupos, el sociólogo habitualmente trata de comparar tanto como pueda los grupos para los cuales pueda obtener los datos dentro de los límites de su propio tiempo y dinero y su

¹ Para una excelente discusión de este fenómeno ver James Coleman: “Research Chronicle: The Adolescent Society” en Philip Hammond (Ed.), *Sociologists at Work* (New York; Basic Books, 1964), pp. 198-204.

² Por ejemplo, en nuestro estudio de la expectativa de muerte (**awareness of dying**) del paciente relacionada con la interacción del paciente y del cuerpo médico, después que habíamos saturado los variados contextos en los cuales esto ocurrió, observamos que debíamos recolectar datos en situaciones adicionales donde la expectativa del paciente es descontada. De manera que miramos muy de cerca esto en la interacción paciente -cuerpo médico en una guardia de emergencia. Ver Barney G. Glasser y Anselm L. Strauss, *Awareness of Dying* (Chicago: Aldine Publications Co., 1965), Capítulo 7.

³ El lector puede considerar agregados o a sujetos individuales como los equivalentes de los grupos, con respecto a las estrategias de análisis comparativo.

grado de acceso a aquellos grupos ⁴. El conjunto de grupos resultantes (**set of groups**) es luego justificado citando factores comunes y diferencias relevantes, estableciendo que esto constituye toda la información disponible de cualquier modo. Las comparaciones adicionales, son dejadas para futuros investigadores.

Aunque estos métodos de elección de grupos permiten realizar una investigación valiosa, no emplean el criterio del muestreo teórico que discutiremos en éste capítulo. Nuestros criterios son aquellos de *propósito teórico y de relevancia* -no de circunstancia estructural. Aunque limitado por las mismas circunstancias estructurales de investigación, no basamos la investigación en ella. El criterio puede parecer flexible (demasiado para su validez, como lo ha dicho un crítico) pero el lector debe recordar que nuestro propósito principal es generar teoría, no establecer verificaciones con los "hechos". Confiamos en que estos criterios también parecen crear un control impersonal, relevante y más sistemático sobre la recolección de los datos de lo que lo hace el criterio arbitrario, rutinizado y preplaneado, fundamentado en los límites estructurales existentes en las cotidianas fronteras entre los grupos. Este último criterio es usado en estudios diseñados para obtener los hechos y ensayar hipótesis. Una razón para enfatizar esta diferencia en cuanto al control es inmediatamente aparente. Los criterios de muestreo teórico son diseñados para ser aplicados en la continua y conjunta recolección y análisis de datos, asociada con la generación de la teoría. Por eso, son modelados continuamente para adecuar los datos y son aplicados juiciosamente en el análisis en el momento y punto correcto. El analista puede ajustar continuamente su control de recolección de datos para asegurar la relevancia de los datos al criterio impersonal de su teoría emergente.

Por contraste, los datos recolectados de acuerdo con una rutina preplaneada son más probables que fueren al analista hacia direcciones irrelevantes con escollos perjudiciales. Puede descubrir contingencias no anticipadas en sus respondentes tanto en la biblioteca como en estudios de campo, pero es incapaz de ajustar sus procedimientos de recolección y aún más de rediseñar su proyecto entero. De acuerdo con la práctica convencional, el investigador es exhortado a perseverar en su diseño prescrito de investigación, no importa cuán pobres sean los datos. Si varía su área al enfrentarse a estas contingencias anticipadas, los lectores pueden opinar que sus hechos han sido contaminados por su violación personal a las reglas preconcebidas e impersonales. De esta manera es controlado por sus reglas impersonales y no tiene control sobre la relevancia de sus datos, incluso cuando él ve que se ha extraviado ⁵.

⁴ Para ejemplos ver: Coleman, *op. cit.* y *The Adolescent Society* (New York: Free Press of Glencoe, 1961), Morris Janowitz, *The Military in the Political Development of New Nations* (Chicago: University y Chicago Press, 1964), o Seymour Martin Lipset y Reinhardt Bendix, *Social Mobility in Industrial Society* (Berkeley; University of California Press, 1959).

⁵ Por ejemplo: "El diseño completo del estudio no me permitió proponer una hipótesis... simplemente me permitió describir lo que encontré", Stangley H. Udy, Jr., "Cross cultural Analysis: A Case Study", Hammond, *op. cit.* P. 173, y *passim* por más ejemplos. Merton ha desarrollado un diseño de investigación para entrelazar los procedimientos estándar de recolección de datos preplaneados y su análisis, de tal manera que puedan ajustarse a las relevancias descubiertas. Para una sinopsis ver Hanan C. Selvin, "The Interplay of Social Research and Social Policy in Housing", *Journal of Social Issues*, Vol. VII (1951), pp. 180-181.

Seleccionando grupos de comparación:

En esta sección nos enfocamos sobre dos preguntas: ¿Cuáles grupos son seleccionados? ¿Porqué y cómo?.

Qué grupos:

El criterio básico que gobierna la selección de grupos de comparación para descubrir la teoría es su *relevancia teórica* para promover el desarrollo de las categorías emergentes. El investigador elige todo grupo que le ayudará a generar, al más amplio grado, tantas propiedades de categorías como sea posible y eso ayudará a relacionar las categorías mutuamente y con sus propiedades. Así, como decíamos en el capítulo II, las comparaciones de grupos son conceptuales; ellas son hechas comparando una evidencia similar y diversa indicando las mismas categorías conceptuales y propiedades, *no* por la comparación de la evidencia por su propio interés. El análisis comparativo toma amplia ventaja de la “intercambiabilidad” de los indicadores, y desarrolla, en su transcurso, un extenso rango de indicadores aceptables para categorías y propiedades ⁶.

Mientras que los grupos pueden ser elegidos para una comparación simple solamente, no puede haber conjuntos definidos y ordenados de grupos preplaneados que son comparados para todas o aún la mayoría de categorías (como los hay en estudios comparativos realizados para descripciones precisas y verificaciones). En una investigación llevada a cabo para descubrir teoría, el sociólogo no puede citar el número y tipos de grupos de los cuales seleccionó los datos *hasta* que la investigación esté completa. En un caso extremo, puede encontrar que el desarrollo de cada categoría mayor puede haber estado basada en la comparación de diferentes conjuntos de grupos (**set of groups**). Por ejemplo, uno podría escribir una teoría sustantiva acerca de la autoridad de los científicos en las organizaciones y comparar clases muy diferentes de organizaciones para desarrollar propiedades asociadas con las diversas categorías que podrían surgir: autoridad sobre clientes, administración, disponibilidad de elementos para la investigación o relación con las organizaciones externas y comunidades; el grado o tipo de afiliación en la organización y así sucesivamente. O el sociólogo puede desear escribir una teoría formal acerca de la autoridad profesional en las organizaciones; en este caso, los conjuntos de grupos de comparación para cada categoría es probable que sean mucho más diversos que aquellos usados en desarrollar una teoría sustantiva acerca de científicos puesto que ahora el campo de una posible comparación es mucho más amplio.

Nuestra lógica de inclusión (**ongoing inclusion**) de grupos, debe ser diferenciada de la lógica utilizada en análisis comparativos que están centrados principalmente en obtener una evidencia exacta para la descripción y verificación. Esta lógica, la de inclusión y exclusión preplaneada, advierte al analista que no debe comparar grupos “no comparables”. Para ser incluido en el conjunto planeado, un grupo debe tener “bastantes características en común” con los otros grupos. Para ser excluido, debe mostrar “diferencias fundamentales con los otros” ⁷. Estas dos reglas representan un intento para “mantener constantes” los hechos estratégicos, o para descalificar grupos donde los hechos no pueden actualmente ser mantenidos constantes o que introducirían más diferencias innecesarias. Así, al comparar variables (conceptuales y empíricas) uno espera que, a causa de este conjunto de “grupos purificados” los factores espúreos no influenciarán los hallazgos y las relaciones hasta

⁶ Paul F. Lazarsfeld y Wagner Theileus, Jr. *Academic Mind* (New York; Free Press of Glencoe, 1958), pp. 402-08.

⁷ Por ejemplo ver Janowitz, *op. cit.* Prefacio y Capítulo I; y Edward A. Shils, “On the Comparative Study of New States” en Clifford Geertz (Ed.), *Old Societies and New States* (New York; Free Press of Glencoe, 1963), pp. 5, 9.

hacerlos erróneos. Este esfuerzo de purificación está hecho para alcanzar un resultado imposible de adquirir desde que uno nunca realmente conoce qué es lo que ha sido y lo que no ha sido mantenido constante.

Seguramente estas reglas de comparabilidad son importantes cuando la evidencia precisa es la meta, pero ellas dificultan la generación de teoría, en la cual la “no comparabilidad” de grupos es irrelevante. Para esto último es recomendable el uso de un rango mucho más amplio de grupos para desarrollar propiedades de categorías. Este rango, necesario para el desarrollo más amplio posible de las categorías, es adquirido al comparar todos los grupos, independientemente de diferencias o similitudes mientras que los datos sean pertinentes (**apply**) a una categoría o propiedad similar. Además, estas dos reglas distraen la atención del analista de los conjuntos importantes de diferencias fundamentales y de las similitudes, que bajo análisis, se convierten en condiciones habilitantes bajo las cuales varían las categorías y propiedades. El análisis de estas diferencias debería ser una parte vital del análisis, pero las reglas de comparabilidad tienden a distraer al analista con respecto a las condiciones en que varían los hallazgos, al permitirle dar cuenta de lo constante y al descalificar las diferencias básicas y de este modo anular sus esfuerzos antes del análisis.

Es teóricamente importante notar hasta qué grado las propiedades de las categorías son variadas por diversas condiciones. Por ejemplo, propiedades del efecto de contextos de conocimiento sobre la interacción de la enfermedad y el paciente moribundo dentro de un hospital, pueden ser desarrollados ventajosamente haciendo comparaciones con la misma situación en el hogar, en clínicas de reposo, en ambulancias y en la calle después de los accidentes. Las similitudes y diferencias en estas condiciones pueden ser usadas para explicar las propiedades diversas y similares de interacción entre el paciente y la enfermera.

El punto principal para mantener en claro es el propósito de la investigación, de tal manera que las reglas de evidencia no impedirán el descubrimiento de la teoría. Sin embargo, estas metas no son comúnmente mantenidas en claro (una condición que estamos tratando de corregir) y así es que habitualmente el sociólogo comienza por aplicar estas reglas a fin de seleccionar un conjunto purificado de grupos para adquirir una correcta evidencia. Entonces se siente atrapado en los deleites de generar teoría, y así compara cada cosa comparable; pero luego encuentra el desarrollo de su teoría severamente limitada por falta de bastantes datos teóricamente relevantes porque ha utilizado un conjunto preplaneado de grupos para recolectar sus datos (ver Capítulo VI). Al permitir la libertad para comparar cualquier grupo, los criterios de relevancia teórica utilizados para cada comparación sistemática de generación de teoría controlan la recolección de los datos sin obstaculizarla. El control por este criterio asegura la abundante recolección de datos y que ésta tiene sentido (de lo contrario la recolección es perder el tiempo). Sin embargo, aplicar un control teórico a la elección de grupos de comparación es más difícil que recolectar simplemente los datos del conjunto preplaneado de grupos, puesto que requiere una continua reflexión, análisis y búsqueda.

El sociólogo debe también tener en claro los *tipos* básicos de grupos que desea comparar para poder controlar sus efectos sobre la generalidad tanto en el *alcance* con respecto a la población, como en el *nivel conceptual* de su teoría. Las comparaciones más simples son, naturalmente, realizadas entre diferentes grupos de exactamente el mismo tipo sustantivo; por ejemplo departamentos generales de teneduría de libros. Estas comparaciones conducen a una teoría sustantiva que es aplicable a este único tipo de grupo. Alguna otra teoría sustantiva más general es adquirida comparando los diferentes tipos de grupos; por ejemplo, clases diferentes de departamentos federales en una agencia federal. El alcance de la teoría es aumentada adicionalmente al comparar diferentes tipos de grupos dentro de grupos diferentes más grandes (departamentos diferentes en

agencias diferentes). La generalidad es aún aumentada adicionalmente haciendo estas últimas comparaciones para las diferentes regiones de una nación o, para ir más lejos, naciones diferentes. *El alcance de una teoría sustantiva puede ser cuidadosamente aumentado y controlado por tal elección consciente de grupos*. El sociólogo puede también considerar conveniente el pensar en subgrupos dentro de grupos más grandes, y de grupos internos y externos, en tanto que amplía su rango de comparaciones intenta mantener manejables los varios niveles de generalidad del alcance de su teoría sustantiva.

El sociólogo que está desarrollando una teoría formal o sustantiva puede también *crear* grupos siempre que tenga en cuenta que los grupos son un artefacto de su diseño de investigación y que no empiece a suponer en su análisis que éstos tienen las propiedades de un grupo natural. Los investigadores que hacen encuestas (**survey research**) son propensos a crear grupos y generar estadísticamente su relevancia (utilizando factores de análisis, escalas o variables de criterios) para asegurarse que son, en efecto, grupos que tienen significativas diferencias aunque hayan sido creados: por ejemplo, maestros con alta, media o baja “aprensión”; o de clases alta, media y baja; o el cosmopolita local⁸. Sin embargo, solamente un puñado de investigadores de encuestas ha usado su habilidad para crear múltiples comparaciones de subgrupos para descubrir teoría. Esta sería una tarea muy valiosa (ver Capítulo VIII sobre datos cuantitativos).

La táctica de crear grupos es igualmente aplicable para los sociólogos que trabajan con datos cualitativos. Cuando se usan entrevistas solamente por ejemplo, un investigador seguramente puede estudiar grupos de comparación compuestos de respondientes elegidos de acuerdo con la estructura analítica emergente. Los documentos históricos u otros materiales de biblioteca, se prestan maravillosamente al método comparativo. Su uso es quizás aún más eficiente desde que el investigador ahorrará mucho tiempo y dificultades en su búsqueda para la comparación de grupos que están, después de todo, ya concentrados en la biblioteca (ver Capítulo VI). Al igual que en el trabajo de campo, el investigador que usa material de biblioteca puede seleccionar siempre grupos de comparación adicionales una vez que su estructura analítica está bien desarrollada, para darle a él mismo una confianza adicional en su credibilidad. Le hará también –como el trabajador de campo que a veces tropieza con grupos de comparaciones y luego hace uso apropiado de los mismos– aprovecharse ocasionalmente de accidentes felices que pueden ocurrir cuando está curioseando a través de los anaqueles de la biblioteca. Y, otra vez como el investigador que elige cuidadosamente grupos naturales, el sociólogo que crea grupos debe hacerlo cuidadosamente de acuerdo con las escalas de generalidad que desea adquirir.

En cuanto el sociólogo cambia el grado de generalidad conceptual a la que él aspira, de descubrir una teoría sustantiva a la de teoría formal, debe tener en cuenta la *clase* de grupos que selecciona. Para una teoría sustantiva, él puede seleccionar, dentro de la misma clase sustantiva, sin tener en cuenta en dónde los encuentre. Puede así comparar la “guardia de emergencia” de todas las clases de guardias médicas en todos los tipos de hospitales, tanto en los Estados Unidos como en el exterior. Puede también concebir a la guardia de emergencia como una subclase de una clase más grande de organizaciones, todas diseñadas para brindar una asistencia inmediata en el caso de accidentes o traumas (**breakdowns**). Por ejemplo, incendio, crimen, problemas del automóvil o aún problemas que han dado lugar a las organizaciones de emergencia que están las 24 horas alerta.

⁸ En efecto, en discusiones a fondo acerca de qué grupos comparativos crear y elegir en el análisis de encuestas (**survey analysis**), la respuesta frecuentemente es: “Dónde los cortes (**breaks**) en la distribución son convenientes y ahorran casos y entre éstos elegir aquellos que ofrecen los mejores hallazgos”. Selvin, sin embargo, ha desarrollado un método sistemático de comparación de un subgrupo en la investigación de encuestas que previene contra el uso oportunista del criterio de “mejor hallazgo”. Ver *The Effect of Leadership* (Glencoe, Ill., Free Press, 1960).

Al tomar este acercamiento para elegir grupos comparativos sustantivos disímiles, el analista debe ser claro acerca de su propósito. Puede usar grupos de la clase más general para iluminar su teoría sustantiva, por ejemplo, guardias de emergencia. Puede desear empezar a generar una teoría formal sobre las organizaciones de emergencia. Puede desear una mezcla de ambas: por ejemplo, produciendo su teoría sustantiva acerca de las guardias de emergencia dentro del contexto de algunas categorías formales acerca de organizaciones de emergencia⁹.

En cambio, cuando el propósito del sociólogo es descubrir la teoría formal, seleccionará definitivamente los grupos sustantivos disímiles de las clases más grandes, mientras aumenta el alcance de su teoría. También se encontrará así mismo comparando grupos que parecen ser no comparables en el nivel sustantivo, pero que sí son conceptualmente comparables en el nivel formal.

Los grupos no comparables en el nivel sustantivo aquí implican un grado más fuerte de aparente diferencia aún que los disímiles. Por ejemplo, mientras los departamentos de incendio y las guardias de emergencia son sustancialmente disímiles, su comparabilidad conceptual es todavía fácilmente aparente. Desde que las bases de comparación entre grupos sustantivos no comparables no son inmediatamente aparentes, ellas deben ser explicadas en un nivel conceptual más elevado.

De este modo, uno pudo comenzar a desarrollar una teoría formal del aislamiento social, comparando cuatro monografías aparentemente no conectadas: *Blue Collar Marriage*, *The Taxi Dance Hall*, *The Ghetto* y *The Hobo* (Kemarovsky, Cressey, Wirth, Anderson)¹⁰. Todas tienen que ver con las facetas del "aislamiento social" de acuerdo a sus autores. Para otro ejemplo, Goffman comparó grupos aparentemente no comparables cuando generó su teoría formal de estigma. Así cualquiera que desee descubrir la teoría formal debería estar atento a la utilidad de las comparaciones hechas en un alto nivel conceptual de categorías entre las aparentemente no comparables; debería buscar activamente esta clase de comparación; hacerla con flexibilidad; y ser capaz de intercambiar la aparentemente no-comparable comparación, con la aparentemente comparable. El tipo no-comparable de grupos de comparación puede en gran parte ayudarlo a trascender las descripciones sustantivas de tiempo y lugar mientras trata de producir una teoría general, formal¹¹.

Porqué seleccionar los grupos:

Esta preocupación con la selección de grupos con fines de comparación, hace surgir la pregunta: ¿Por qué la comparación de grupos realizada por el investigador convierte al contenido de los datos en teóricamente más relevantes que cuando él simplemente selecciona y compara los datos?. La respuesta es triple. La comparación de grupos provee, como se mencionó, un control sobre las dos escalas de generalidad: primero, el nivel conceptual y segundo, el alcance (**scope**) de la población. Tercero, la comparación de grupos también provee simultáneamente una maximización o minimización tanto de diferencias como de las similitudes de los datos en lo que respecta a las categorías que están siendo

⁹ Cf. Shils, *op. cit.* p. 17.

¹⁰ Respectivamente, Mirra Komarovsky (New York: Random House, 1962); Paul Cressey (Chicago: University of Chicago Press, 1932); Louis Wirth (Chicago: University of Chicago Press, 1962 edition) y Nels Anderson (Chicago: University of Chicago Press, 1961 edition).

¹¹ Esta afirmación está hecha en oposición implícita simplemente a "escribir" la propia teoría en una manera general y formal sobre la base de una conjetura pura o sobre la base de un grupo, como es típico en los artículos de revistas profesionales.

estudiadas. *Este control sobre similitudes y diferencias es vital* para descubrir categorías y para desarrollar y relacionar sus propiedades teóricas, todas necesarias para el desarrollo más amplio de una categoría emergente. Maximizando o minimizando diferencias entre grupos comparativos, el sociólogo puede controlar la relevancia teórica de su recolección de los datos. Comparando tantas diferencias y similitudes en los datos como sea posible (como se mencionó en el Capítulo II) se tiende a forzar al analista a generar categorías, sus propiedades y sus interrelaciones cuando trata de comprender sus datos (ver Capítulo V también).

Minimizando las diferencias entre los grupos de comparación, aumenta la posibilidad de que el investigador recolectará muchos datos similares en una categoría dada mientras señala importantes diferencias no captadas en la primera recolección de datos. Las similitudes en los datos que se refieren a una categoría ayudan a verificar su existencia a través de la verificación de los datos que están detrás de la misma.

Las propiedades básicas de una categoría también son hechas aparecer por similitudes, y por unas pocas importantes diferencias halladas cuando se minimizan las diferencias de los grupos. Es provechoso establecer estas propiedades antes que sean maximizadas las diferencias entre los grupos. Por ejemplo, la propiedad básica al calcular la pérdida social de pacientes moribundos es su edad, como fue descubierto por observación en los geriátricos y guardias de enfermería. Era importante establecer esta propiedad antes de continuar estableciendo otras propiedades de pérdida social estudiando a moribundos en otras clases de guardias ¹².

Minimizar las diferencias entre los grupos de comparación también ayuda a establecer el conjunto definido de condiciones bajo las que existe una categoría, tanto en un grado particular o como un tipo, lo que a su vez establece una probabilidad para la predicción teórica. Por ejemplo “contextos abiertos de conocimiento” acerca de morir – donde el paciente y el personal están al tanto de que se está muriendo- son esperables cada vez que los pacientes son mantenidos “cautivos” en un hospital del gobierno (ya sea nacional, estado o condado). Los pacientes “cautivos” pueden ser convictos, veteranos o pacientes de investigación ¹³.

El otro acercamiento, maximizando diferencias entre grupos de comparación, aumenta la probabilidad de que el investigador recolectará datos diferentes y variados con respecto a una categoría, mientras sigue hallando similitudes estratégicas entre los grupos. Las similitudes que ocurren, a través de muchas y diversas clases de grupos, proveen, naturalmente las uniformidades más generales de alcance dentro de su teoría. Mientras el analista trata de comprender la multitud de diferencias, tiende a desarrollar las propiedades de categorías rápida y densamente y, en el final, a integrarlas dentro de una teoría que posee niveles diferentes de generalidad conceptual, delimitando el alcance de la teoría (**theory’ s scope**). El sociólogo no busca simplemente casos negativos referidos a una categoría (como lo hacen otros que generan la teoría); él busca el máximo de diferencias entre los grupos de comparación para compararlas sobre la base de tantas similitudes y diversidades relevantes como las que pueda encontrar en sus datos.

Cuando comienza su generación de una teoría sustantiva, el sociólogo establece las categorías básicas y sus propiedades minimizando las diferencias en los grupos que compara ¹⁴. Una vez que esta tarea básica está cumplida, no obstante, el debe

¹² Ver Barney G. Glasser y Anselm L. Strauss, “The Social Loss of Dying Patients”, *American Journal of Nursing*, vol. 64 N° 6 (Junio, 1964).

¹³ Ver Glasser y Strauss, *Awareness of Dying*, op. cit. Capítulo 6.

¹⁴ Una buena teoría sustantiva puede resultar del estudio de un grupo si el analista cuidadosamente clasifica los datos dentro de subgrupos comparativos. Por ejemplo, ver Evans Pritchard, *Witchcraft Oracles and Magic Among the Azande* (Oxford, England, Clarendon Press, 1937) y nuestra discusión de este libro en el Capítulo 6.

cambiar y minimizar las diferencias entre grupos de comparación, de acuerdo con la clase de teoría que desea desarrollar (sustantiva o formal) y con los requisitos de su teoría emergente. Cuando maximiza las diferencias entre grupos comparativos (de este modo maximizando diferencias en los datos) posee un medio aún más poderoso para estimular la generación de propiedades teóricas una vez que su estructura (**framework**) básica ha surgido ¹⁵. El maximizar pone en evidencia la más amplia y posible cobertura sobre rangos, continuos, grados, tipos, uniformidades, variaciones, causas, condiciones, consecuencias, probabilidades de relaciones, estrategias, procesos, mecanismos estructurales, etc. Todos necesarios para la elaboración de la teoría.

En tanto el sociólogo maximiza las diferencias cambiando el alcance (**scope**) de su investigación- por ejemplo, concurriendo a diferentes organizaciones, regiones, ciudades o naciones- él descubre diferencias más sorprendentes en los datos. Sus intentos de comprender cómo estas diferencias encajan (**fit**) es muy probable que tengan efectos importantes, tanto en sus operaciones de investigación como en la generalidad del alcance de su teoría. Estas diferencias con respecto a otras organizaciones, regiones y naciones lo harán preguntarse si él podría haber encontrado las mismas diferencias en sus lugares originales de investigación. ¿Y cómo puede continuar su investigación enfocada teóricamente a lo largo de esta línea cuando vuelva a su lugar original? (**base home**).

Al mismo tiempo, el alcance de su teoría es ampliado, no clarificada. Por ejemplo, uno de nosotros notó una vez que en los hospitales Malayos las familias trabajan cuidando pacientes moribundos. Esta observación fue interesante porque sobre este punto habíamos considerado a un miembro de la familia, en los EE.UU. mientras estaba tratando con otro paciente (sedado, dándole descanso) o sólo ignorándolo como una molestia. Reviendo nuestros datos americanos, sin embargo, descubrimos que la familia es usada de varias maneras para el cuidado de pacientes moribundos. Nosotros habíamos fracasado al focalizarnos sobre este hecho no tan fácilmente observable. Así es que descubrimos una uniformidad a través de varios países (**cross-national uniformity**)- no una diferencia- dándonos cuenta en el exterior que en América nos habíamos equivocado. Entonces procedimos a estudiar en nuestro propio país, donde teníamos más tiempo para la averiguación. Tuvimos experiencias similares al comparar los hospitales en varias regiones de los EE.UU. con aquellos más cerca de nuestro hogar, en San Francisco.

La Tabla N° 1 presenta las consecuencias básicas de minimizar y maximizar grupos al generar teorías.

¹⁵ Shils, *op. cit.*, p. 25.

Tabla 1: Consecuencias de minimizar y maximizar las diferencias en grupos de comparación para generar teoría.

Diferencias en los grupos	Datos sobre categoría	
	Similar	Diversa
Minimizada	El máximo de similitud en la información conduce a: 1. Verificar la utilidad de la Categoría. 2. Generar las propiedades Básicas y 3. Establecer un grupo de condiciones para la jerarquización de las categorías. Estas condiciones pueden ser usadas para su predicción.	Ubicando diferencias fundamentales bajo las cuales categorías e hipótesis varían.
Maximizada	Ubicando uniformidades fundamentales de mayor alcance.	La diversidad máxima en formación obliga: 1. Un denso desarrollo de propiedades de categorías. 2. Integración de categorías y propiedades. 3. Delimitar el alcance de la teoría.

Cómo seleccionar grupos:

Parte de la decisión de los sociólogos acerca de cuáles grupos seleccionar es el problema de *cómo* intentar elegir los grupos particulares para la recolección de datos teóricamente relevantes. Primero, debe recordar que él es un activo muestrista de la información teóricamente relevante, no un etnógrafo tratando de obtener la información más completa sobre un grupo con o sin diseño preplaneado de investigación. Como un activo muestrista de la información, el debe continuamente analizar la información para ver dónde lo tomará la siguiente pregunta teórica. Entonces debe calcular sistemáticamente dónde un orden dado de acontecimientos tenga o no tenga probabilidad de tener lugar ¹⁶.

Si los hechos tal como están ocurriendo no poseen para él una relevancia teórica, debe estar preparado para manipular los sucesos con palabras o acciones para ver lo que ocurre. El siguiente memo de nuestra investigación de *Awareness of Dying* (**conciencia de la muerte**) describe cómo la búsqueda activa de información ocurre en tanto el investigador se hace a sí mismo la próxima pregunta relevante lo que, a su vez, lo dirige a buscar grupos particulares para estudio:

Las visitas a varios servicios médicos fueron programadas como sigue: primero quise observar en servicios que minimizaron el conocimiento del paciente (y así primero observé en un servicio de niños prematuros y luego en un servicio neuroquirúrgico donde los pacientes estaban

¹⁶ Ver la discusión de Merton de los lugares estratégicos de investigación en Robert K. Merton, Leonard Broom and Leonard S. Cottrell (Eds.), *Sociology Today* (New York: Basic Books, 1959), p. xxvi.

comatosos frecuentemente). Quise luego observar moribundos en una situación donde las expectativas del cuerpo médico y con frecuencia de los pacientes eran grande y morir era rápido, de manera que observé una unidad de cuidado Intensivo Luego quise observar un servicio donde la expectativa en el personal de terminabilidad era “grande” pero donde las de los pacientes podían o no podían serlo, y donde morir tendía a ser lento. Por lo tanto observé el servicio de Cáncer. Quise entonces mirar las condiciones donde la muerte era inesperada y rápida, y observé un Servicio de emergencia. Mientras mirábamos algunos de los diferentes tipos de servicios también observamos los precitados tipos de servicios en otros tipos de hospitales. Así que nuestra programación de tipos de servicios era dirigida por un esquema general conceptual —el cual incluía hipótesis acerca del conocimiento, expectativa y proporción de muertes- así como fuimos desarrollando una estructura conceptual incluyendo asuntos no contemplados al principio. A veces volvíamos al servicio- despues de las iniciales tres o cuatro semanas de continua observación- para constatar sobre ítems que necesitaban ser constatados o habían sido omitidos en el período inicial ¹⁷.

Y en conexión con las comparaciones entre países, aquí está otro memo de investigación que muestra cómo son seleccionados los grupos:

El énfasis está puesto en extender las comparaciones hechas en América de modos teóricamente relevantes. La probabilidad de comparaciones fructíferas aumenta grandemente eligiendo diferentes países ampliamente contrastantes. Eso es, la mayor unidad de comparación es el país, no el tipo de hospital. La otra unidad mayor de comparación como hemos visto en nuestros propios hospitales, es el tipo de servicio de hospitales, desde que lo que sobreviene alrededor del paciente terminal, depende en cómo muere y bajo qué circunstancias. En cada país, por eso, intentaré maximizar las clases de situaciones de morir que podré ver. Sé por ejemplo, que en algunos de los países de Asia muchos hospitales consisten en solamente una gran sala, y esto significa que tendré que visitar hospitales en regiones contrastantes de los países. Sin embargo en las ciudades, aún en Asia, el mismo hospital puede tener servicios diferentes; y como en Malasia, habrá allí hospitales para chinos y hospitales para grupos étnicos mezclados dentro de la misma ciudad.

La selección de hospitales y servicios en los que observaré en el exterior será guiada, como en el estudio en curso sobre enfermos terminales, por la estructura conceptual desarrollada hasta este momento. Quería observar en los hospitales, para comenzar por donde las (cuatro) importantes condiciones estructurales que habíamos notado son diferentes que en América. Observaré, donde es posible, en hospitales (o en salas) donde las cuatro condiciones son máximamente diferentes de las condiciones comunes americanas; también donde tres son diferentes, donde dos son diferentes, y dónde lo es una.

Elegiré también salas o servicios que maximizarán algunas de las condiciones específicas estudiadas en los Estados Unidos; principalmente, salas donde morir es predominantemente esperado por el personal y otras donde morir es relativamente inesperado; salas donde los pacientes tienden a conocer que están muriendo, y algunas donde no lo están; salas donde la muerte tiende a ser lenta, y las salas donde el modo predominante de morir tiende a ser relativamente rápido.

Espero observar en varias de aquellas salas a pacientes de alto valor social y a otros de valor social bajo, y trataré de visitar locales donde las condiciones son tales que muchos pacientes tienden a ser de un valor social bajo, así como otros donde tenderán a ser muchos los pacientes de un valor social alto o superior.

¹⁷ “Una vez que la brecha teórica es identificada, ésta nos conduce casi naturalmente por el camino para las ulteriores preguntas, cada una con su razón de ser distintiva”. “El objetivo requiere típicamente una búsqueda de materiales empíricos a través de los cuales el problema puede ser investigado con una buena ventaja”. Hemos detallado estos comentarios generales de Merton en el desarrollo de la teoría uniéndolos a un análisis comparativo y sus estrategias específicas (*Ibid.*, pp. xxiii-xxiv). Ver también la discusión de Dalton de usar la “técnica de la siguiente pregunta” para guiar su análisis de organizaciones industriales, en Melville Dalton, “Preconceptions and Methods in Men Who Manage”, en Hammond, *op. cit.*

Pasos del Muestreo Teórico:

Cuando se seleccionan grupos de relevancia teórica, aparecen dos preguntas estratégicas: ¿Cuántos grupos debe uno elegir? ¿En qué etapa debe uno recolectar información de un solo grupo?. El contestar estas preguntas requiere discusiones sobre saturación teórica, cortes de información y profundidad del muestreo teórico.

Saturación teórica:

Como hemos dicho, el sociólogo que trata de descubrir teoría no puede establecer al comienzo de su investigación cuántos grupos integrarán su muestra durante su completo estudio; puede solamente contar los grupos al final. Desde que la información para varias categorías es en general recolectada de un solo grupo –aunque la información de un grupo dado puede ser recolectada para solamente una categoría- el sociólogo está comúnmente ocupado en recolectar información desde grupos más viejos, o volviendo a ellos, mientras que está buscando simultáneamente nuevos grupos. Así es que está continuamente tratando con una multiplicidad de grupos y con una multiplicidad de situaciones dentro de cada uno; y mientras que está absorbido en generar teoría encontrará difícil contar a todos estos grupos. (Esta situación contrasta con aquella en que el investigador, cuyos estudios implican verificación o descripción, y en el que las personas son distribuidas a través de varias categorías, y él, por eso, debe establecer el número de grupos que serán muestreados de acuerdo con las reglas de la evidencia que gobiernan la recolección de información confiable).

Así durante la investigación enfocada en producir teoría, sin embargo, el sociólogo debe juzgar continuamente cuántos grupos debe muestrear para cada punto teórico. El criterio para juzgar cuándo cesa el muestreo de diferentes grupos pertinentes a una categoría es la *saturación teórica* de esa categoría. *Saturación* significa que ninguna información adicional se hallará por la cual el sociólogo pueda desarrollar propiedades de la categoría. A medida que ve ejemplos similares una y otra vez el investigador adquiere confianza empírica de que una categoría está saturada. Él va más allá para buscar grupos que alcancen la diversidad de datos tanto como sea posible sólo para hacer evidente que la saturación está basada en los rangos más amplios y posibles de los datos en la categoría.

Se alcanza la saturación teórica mediante la conjunta recolección y análisis de los datos (ver Capítulo V para una discusión de la saturación durante el análisis de datos). Cuando una categoría está saturada solo corresponde ir hacia nuevos grupos para obtener datos sobre otras categorías e intentar saturar también estas nuevas categorías. Cuando ocurre la saturación, el analista por lo general encontrará que alguna brecha en su teoría, especialmente en sus categorías mayores, está casi, si no completamente, saturada. Al tratar de alcanzar la saturación, maximiza las diferencias en sus grupos para maximizar las variedades de datos contenidos en una categoría; y de esta manera desarrolla tantas propiedades diversas de la categoría como es posible. Los criterios para determinar la saturación son, entonces, la combinación de los límites empíricos de los datos, la integración y la densidad de la teoría y la sensibilidad teórica del analista.

La saturación nunca puede ser obtenida estudiando un incidente en un grupo. Lo que se gana estudiando un grupo, es a lo sumo el descubrimiento de algunas categorías básicas y unas pocas de sus propiedades. Del estudio de grupos similares (o subgrupos dentro del primer grupo), podrán obtenerse algunas categorías y propiedades de las mismas. Pero este es solamente el principio de una teoría. Luego el sociólogo tratará de saturar sus categorías maximizando las diferencias entre grupos. En el proceso él genera su

teoría. Por ejemplo, a partir de estudiar un incidente en un grupo, pudimos descubrir que una importante propiedad de las perspectivas de los estudiantes de enfermería acerca del trabajo en curso, es su evaluación sobre la importancia diferencial asignada a ciertas clases de trabajo por los profesores; pero este descubrimiento no nos dice casi nada. Para encontrar propiedades sobre cuándo y cómo se hace y se comparte una evaluación, quién tiene conocimiento de una determinada evaluación, y con qué consecuencias para los estudiantes, los profesores, las escuelas y los pacientes a quienes los estudiantes cuidan, deben ser observados y analizados comparativamente docenas y docenas de situaciones y muchos grupos diversos¹⁸.

Muestreo teórico y estadístico:

Es importante contrastar un muestreo teórico basado en la saturación de categorías con muestreo (al azar) estadístico. Sus diferencias deben ser tenidas en cuenta claramente tanto para diseñar la investigación como para juzgar su credibilidad. El muestreo teórico se hace para descubrir las categorías y sus propiedades, y para sugerir las interrelaciones dentro de una teoría. El muestreo estadístico se hace para obtener una evidencia exacta sobre la distribución de la población entre las categorías a ser usadas en las descripciones o verificaciones. Así en cada tipo de investigación la “muestra adecuada” que deberíamos esperar (como investigadores y lectores de la investigación) es muy diferente.

La muestra teórica adecuada es juzgada sobre la base de cuán amplia y diversamente el analista elige sus grupos para saturar categorías de acuerdo con el tipo de teoría que deseaba desarrollar. La muestra estadística adecuada, en cambio, es juzgada sobre la base de técnicas al azar y muestreo estratificado usado con relación a la estructura social de un grupo o grupos muestreados. La muestra teórica inadecuada es ubicada fácilmente desde que la teoría asociada con ella es generalmente débil y no está bien integrada, y tiene demasiadas excepciones obvias e inexplicables. La muestra estadística inadecuada es frecuentemente difícil de ubicar; por lo general debe ser señalada por especialistas en metodología, ya que los otros investigadores tienden a aceptar la sofisticación técnica acríticamente.

El investigador que genera la teoría no necesita combinar el muestreo al azar con muestreo teórico cuando adelanta (**setting forth**) las relaciones entre categorías y propiedades. Estas relaciones son sugeridas como hipótesis pertinentes a la dirección de las relaciones, y no testeadas como descripciones tanto de dirección como de magnitud. El teorizar convencionalmente exige una generalidad de alcance; eso es, que uno presume que si la relación se mantiene para un grupo bajo ciertas condiciones, ello probablemente se mantendrá para otros grupos bajo las mismas condiciones¹⁹. Esta presunción de persistencia está sujeta solamente a ser refutada – no probada- cuando otros sociólogos objetan su credibilidad. Solamente un cambio total o la desaparición de la relación será considerado por los sociólogos como un importante descubrimiento, no el redescubrimiento de la misma relación en otro grupo; desde que una vez descubierto, se presume que persiste la relación. La persistencia ayuda a generalizar el alcance pero es generalmente no considerada de interés, desde que ello no requiere modificación de la teoría.

Además una vez descubierta la relación se presume que persiste en la misma dirección sin importar cuán sesgada fue la muestra previa de datos, o cómo es la

¹⁸ Fred Davis, Virginia Olesen y Elvi Whittaker, “Problems and Issues in Collegiate Nursing Education” en Fred Davis (Ed.), *The Nursing Profession* (New York: John Wiley e Hijos, 1966), pp.138-75.

¹⁹ Ver una discusión sobre esto en Hans I. Zetterberg, *On Theory and Verification in Sociology* (Totowa, N.J., Bedminster Press, 1963) pp. 52-56.

muestra siguiente. Solamente si la hipótesis es refutada estos sesgos en la muestra son tenidos en cuenta. Para generar la teoría estos sesgos son tratados como condiciones que cambian la relación, que deben ser entrelazadas dentro del análisis como tal. Así el muestreo al azar no es necesario para el muestreo teórico, sea para descubrir la relación o para comprobar su existencia en otros grupos²⁰.

Sin embargo, cuando el sociólogo desea describir también la magnitud de la relación dentro de un grupo particular, es necesario el muestreo al azar o un procedimiento de observación altamente sistemático realizado sobre un tiempo especificado. Por ejemplo, después que descubrimos la relación positiva entre la atención que las enfermeras dan a pacientes moribundos y las percepciones de las enfermeras sobre la pérdida social que implica un paciente, encontramos continuamente esta relación a través de nuestra investigación y notamos rápidamente las condiciones que alteran su dirección: pero nunca pudimos establecer la magnitud precisa de esta relación en, por ejemplo, salas de enfermos de cáncer, desde que nuestro muestreo era teórico.

Otra importante diferencia entre el muestreo teórico y el estadístico es que el sociólogo debe aprender cuándo debe cesar de usar el primero. Aprender esta habilidad lleva su tiempo, análisis y flexibilidad, desde que nunca es preciso hacer un juicio teóricamente sensitivo acerca de la saturación. El juicio del investigador se torna confiadamente claro solamente hacia el fin de su conjunta recolección y análisis, cuando ya ha ocurrido una saturación considerable de las categorías en muchos grupos en los límites de sus datos, de manera tal que su teoría se aproxima a una integración estable y a un denso desarrollo de sus propiedades.

Por contraste, en el muestreo estadístico, el sociólogo debe continuar con la recolección de datos no importando cuánta saturación puede percibir. En su caso, la noción de saturación es irrelevante al estudio. Aunque esté al tanto de cuáles serán sus resultados y aunque sabe que está recolectando la misma cosa una y otra vez hasta el punto del aburrimiento, debe continuar porque las reglas de evidencia exacta requieren el cubrimiento total para lograr el cálculo más exacto. Si el investigador desea apartarse de su diseño preplaneado de investigación a causa de realizaciones conceptuales y análisis implícitos, debe mantener su deseo en suspenso o integrar laboriosamente su nueva aproximación dentro del diseño de investigación, para permitir un nuevo ataque preplaneado sobre el problema total. No debe desviarse tampoco de este nuevo diseño; puesto que esto eventualmente lo conducirá de nuevo a la misma obligación²¹.

²⁰ Hemos tomado una posición en oposición directa a Udy, que dice: "Cada investigación de cualquier tipo que busque hacer generalizaciones más allá del material estudiado implica problemas de muestreo. (El investigador) está identificando implícitamente una población más grande, de la que sus casos intentan ser una muestra representativa y sosteniendo que ciertas relaciones observadas en su muestra no pudieron haber ocurrido allí por casualidad. No es verdad que uno puede evitar problemas de muestreo procediendo en palabras en vez de números o evitando el uso de técnicas estadísticas, aunque es desgraciadamente cierto que evitando tales métodos uno puede con frecuencia evitar que los problemas de muestreo se conviertan en explícitos". La categórica posición de Udy puede ser modificada para compatibilizarla con la nuestra, nosotros creemos que él pensaba más bien en términos de diversos propósitos de investigación y el grado al cual cada propósito requiere una relación para ser descrito en términos de sus propiedades variadas; existencia, dirección, magnitud, naturaleza y condiciones, etc. En cualquier caso pocas líneas después él admite que "uno realmente no las puede resolver". (Problemas de representatividad), Udy, *op. cit.*, pp. 169-170.

²¹ Por ejemplo, dice Udy: "la operación de codificación ha probado ser muy tediosa"..."trabajo de perro" en el peor sentido del término. "Yo...estaba ahora intentando resistir más bien que alentar los vuelos de la imaginación. Tuve que aceptar el hecho de que había brechas en los datos acerca de las cuales no puedo hacer nada" (*op. cit.*, pp. 178-179). Para evitar esta obligación, muchos sociólogos contratan recolectores y codificadores en una investigación preplaneada para la descripción y verificación. Entonces, sin embargo, los descubrimientos ocurren demasiado tarde para efectuar cambios en la recolección de los datos. Ver la dura lucha sostenida entre Reisman y Watson sobre

Cortes de datos:

En el muestreo teórico, ninguna clase de datos sobre una categoría ni ninguna técnica para la recolección de datos es necesariamente apropiada. Diferentes clases de datos dan al analista diferentes puntos de vista o visiones a través de los cuales comprender una categoría y desarrollar sus propiedades; a estos diferentes puntos de vista y perspectivas los hemos llamado *cortes de datos (slice of data)*. Mientras que el sociólogo puede usar primeramente una técnica de recolección de datos, el muestreo teórico para la saturación de una categoría permite una investigación multifacética en la cual no hay límites con respecto a las técnicas de recolección de datos la forma en cómo son usadas o los tipos de datos adquiridos ²². Una razón para esta apertura en las investigaciones es que, cuando está obteniendo datos sobre grupos diferentes, el sociólogo trabaja bajo las variadas condiciones estructurales de cada grupo: programación del tiempo, áreas restringidas, tiempos de trabajo, las diferentes perspectivas de la gente con diferentes posiciones y la disponibilidad de documentos de diferentes clases. Claramente uno para tener éxito debe ser flexible en sus métodos y en sus medios en la recolección de los datos de un grupo al otro ²³.

El resultado es, naturalmente, una variedad de cortes de datos que podrían ser desconcertantes si desearía evaluarlos como una evidencia exacta para verificaciones. Sin embargo, para generar teoría esta variedad es altamente beneficiosa, porque brinda más información sobre categorías que cualquier otro modo de conocer (técnica de recolección). Esto convierte a la investigación en algo muy excitante para el sociólogo, al proveerlo de una motivación para mantenerlo en su tarea. Los diferentes modos de conocer acerca de una categoría lo fuerzan virtualmente a generar propiedades mientras trata de comprender las diferencias entre varios cortes de datos, en términos de las diferentes condiciones bajo las cuales fueron recolectados ²⁴. Pero debe recordarse que este análisis comparativo de diferentes cortes de datos debe estar basado en la comprensión teórica del investigador sobre la categoría bajo diversas condiciones, no sobre diferencias metodológicas ni sobre los problemas más comunes de las diversas técnicas que utilizó.

Entre los muchos cortes de datos que pueden ser recolectados ¿Cuál sería el más conveniente de obtener?. La respuesta es, naturalmente, la técnica de recolección que mejor pueda obtener la información deseada, siempre y cuando que las condiciones permitan su uso de alguna manera²⁵. Para un ejemplo extremo, Dalton tuvo que sobornar a una secretaria para ver registros personales secretos de tal manera que le

esta obligación: Riesman quería cortar continuamente y Watson quería mantener un ceñido control; David Riesman y Jeanne Watson, "The Sociability Project: A Chronicle of Frustration and Achievement", in Hammond, *op. cit.*, pp 269-84.

²² Para ejemplos en las investigaciones multifacéticas, ver en Hammond, *op. cit.*: las crónicas de investigaciones de René Fox "An American Sociologist in the Land of Belgian Research"; Dalton; y Seymour M. Lipset, "The Biography of a Research Project: Union Democracy".

²³ Comparar la flexibilidad en la ética de Dalton, *op. cit.*, pp.260-269.

²⁴ Lipset dijo que deseaba probar su teoría de democracia sindical por medio de una encuesta a la Unión Internacional de Tipógrafos (International Typographer Union). Lo que en realidad ocurrió cuando comparó este nuevo corte de datos con la teoría formada no fue testeado sino por la emergencia de diferencias. Por lo tanto se generó más teoría sobre democracia sindical. Ver Seymour M. Lipset en Hammond, *op. cit.*, pp.107-119.

²⁵ Así, toda discusión acerca de si los datos de encuestas son mejores que los obtenidos por el trabajo de campo no tiene generalmente sentido. Con frecuencia el investigador es forzado a obtener solamente un tipo de dato y cuando la teoría es el objetivo, ambas clases son útiles. Solamente bajo las condiciones particulares de un grupo que ermita el uso de ambos, se plantea la pregunta: ¿Qué método daría los mejores datos sobre la información deseada? La respuesta es técnica no doctrinaria.

permitiera averiguar la composición étnica de una jerarquía ejecutiva, en vez de tratar de adivinar la composición étnica a partir de los apellidos²⁶.

Más frecuentemente, sin embargo, la estrategia del sociólogo estará constreñida por tales condiciones estructurales como quien está disponible para ser observado, para conversar, para ser escuchado, entrevistado o vigilado y en qué horas. El debe aceptar que sin importar qué cortes de datos se podrían obtener, el comparar sus diferencias genera propiedades y la mayor parte de los cortes pueden producir la misma información socio-estructural necesaria. Por ejemplo, no importa a quién el sociólogo observe o con quién hable en una situación en la cual alguien está muriendo (paciente, enfermera, doctor, capellán o miembro de la familia), pronto sabrá con qué tipo de contexto de conocimiento está operando. Posiblemente su teoría recibirá un considerable desarrollo a partir de alguna información que aparezca en su camino; aún datos sustantivamente “triviales” pueden ayudar, si es que ellos producen información útil para una categoría relevante. Por ejemplo, uno puede obtener datos útiles sobre los estilos de vida de los profesionales examinando para este grupo, una encuesta de mercado nacional acerca del consumo de carne (ejecutada por la industria de carne envasada). Los datos no necesitan ser importantes en ellos mismos, solamente la categoría que ellos indican debe ser teóricamente relevante. Similarmente, un artículo concreto y sencillo sobre enfermedad y dolor escrito por una enfermera o un paciente pueden rendir una información muy útil a un investigador que está estudiando la gestión del dolor en los hospitales.

Otro corte de datos que debería ser usado es la “comparación anecdótica”. A través de sus propias experiencias, de su conocimiento general, o de la lectura y las historias de otros, el sociólogo puede obtener datos sobre otros grupos que ofrecen comparaciones útiles. Este tipo de datos puede ser confiable si la experiencia fue “vivida”. Las comparaciones anecdóticas son especialmente útiles al comenzar la investigación y para desarrollar las categorías centrales. El investigador se puede preguntar en qué lugar ha aprendido acerca de la categoría y a hacer comparaciones rápidas para empezar a desarrollarla y sensibilizarse así mismo con respecto a su relevancia.

Como todos saben, la gente diferente en distintas posiciones puede ofrecer como “hechos” informaciones muy diferentes acerca del mismo tema y ellos pueden variar aquella información considerablemente cuando hablan con diferentes personas. Además la información en sí puede estar cambiando continuamente de acuerdo a los cambios en el grupo, y diferentes documentos sobre el mismo tema pueden ser completamente contradictorios. Algunos sociólogos ven estas circunstancias como formando parte de un relativismo infinito de los hechos -ningún dato es exacto. Puesto que tal situación es insoportable para aquellos que deseen verificar o describir, éstos tienden a declarar que solamente su método puede dar la evidencia “exacta”. Otros métodos que ellos podrían usar, solamente producen datos prejuiciosos o impresionistas y por lo tanto no pueden ser tenidos en cuenta²⁷.

Usando este argumento, ellos toman solamente un corte o modo de conocer como si fuera la forma efectiva en que se dan los “hechos”. Puesto que no buscan otros modos, se quedan tranquilos con esa convicción. Por ejemplo, en un importante estudio

²⁶ Dalton, *op. cit.*, pp. 66 y 67.

²⁷ Por ejemplo, “La significancia del estudio del caso cuantitativo, entonces es (1) que estimula discernimientos teóricos que pueden ser derivados solamente desde un análisis cuantitativo tanto como la clase de resultados que surgen de la observación de una situación empírica y (2) que proporciona chequeos más severos en estos discernimientos que un estudio “impresionista” y así aumenta de alguna manera la probabilidad de validez de las conclusiones”. Peter Blau “The Research Process in the Study of the Dynamics of Bureaucracy”, en Hammond, *op. cit.*, p. 20.

de adolescentes en escuelas secundarias, sólo los adolescentes fueron estudiados y en un estudio de los trabajadores en una fábrica, sólo los trabajadores fueron observados y entrevistados ²⁸.

Pero cuando son ofrecidos al análisis comparativo diferentes cortes de datos, el resultado *no* es el relativismo ilimitado. En cambio, es un punto de vista bien equilibrado sobre la evidencia, ya que, durante la comparación, el sesgo de cierta gente en particular y de los métodos tienden a reconciliarse a medida que el analista descubre las causas subyacentes de variación señaladas. Esta continua corrección de datos a través del análisis comparativo, da al sociólogo confianza en los datos sobre los cuales está basando su teoría y al mismo tiempo lo fuerzan a generar las propiedades de sus categorías. La continua corrección de los datos también hace que el sociólogo se dé cuenta claramente de un punto importante: cuando es usada en cualquier otro lugar, la teoría generada a partir de una sola clase de datos nunca se adecua lo suficiente, o no funciona tan bien como la teoría generada desde diversos cortes de datos sobre la misma categoría. La teoría basada en datos diversos ha tomado en consideración más aspectos del área formal o sustantiva y por ello puede responder a una mayor diversidad de las condiciones y de las excepciones a las hipótesis.

Si el sociólogo tiene dos cortes de datos (tales como los de campo y los datos de una encuesta) pero no los unifica en un análisis comparativo, generará su teoría desde un único modo de recolección e ignorará el otro completamente cuando éste impugne su teoría- aunque use selectivamente piezas confirmatorias de los otros datos como soporte de su evidencia. Así es que, cuando no es realizado ningún análisis comparativo, los diferentes cortes de datos son vistos como controles uno del otro, no como modos diferentes de saber que deben ser explicados e integrados teóricamente. El resultado es que, sin un análisis comparativo, aún aquellos que generan teorías, tienden a usar y caer dentro de la retórica de verificación ²⁹. Omiten la rica diversidad de modos de conocer acerca de sus categorías. Y fracasan en comunicar a sus lectores sobre sus otros datos, desde que creen, en extremo equivocadamente, que se rechazan sus teorías, cuando en realidad se enriquecen grandemente.

Profundidad del muestreo teórico:

La *profundidad* del muestreo teórico se refiere a la cantidad de los datos recolectados sobre un grupo y sobre una categoría ³⁰. En los estudios de verificación y descripción es típico recolectar tantos datos como sea posible sobre la "totalidad" del grupo. El muestreo teórico, en cambio, no requiere la más completa y posible cobertura sobre la totalidad del grupo excepto muy al principio de la investigación, cuando las categorías principales están surgiendo -y éstas tienden a surgir muy rápidamente ³¹. El muestreo teórico requiere solamente recolectar los datos sobre categorías para la generación de propiedades de categorías e hipótesis.

Aún esta clase de recolección selectiva de los datos, sin embargo, tiende a resultar en un exceso de datos, de las cuales surgen categorías nuevas y relacionadas. Por ejemplo, después de un día completo en el campo, cuando el trabajador de

²⁸ Coleman, *op. cit.*; y ver, para el estudio de los trabajadores, Donald Roy "Efficiency and the Fix: Informal Intergroup Relations in a Piecework Machine Shop", *American Journal of Sociology*, 60 (1954), pp. 255-266.

²⁹ El mismo sociólogo tiende a ser desmitificador tratando de desenterrar algo de sus propias lecturas para rechazar la teoría presentada por sus colegas. No comprende que está ofreciendo simplemente un nuevo corte de datos que bajo el análisis comparativo enriquecería su teoría proporcionando o modificando propiedades y categorías.

³⁰ Ver la discusión instructiva sobre "profundidad" por Udy, *op. cit.*, pp. 164-165.

³¹ Para ejemplos sobre la rápida emergencia de categorías relevantes ver Blanche Geer, "First Day in the Field", en Hammond, *op. cit.*; y Blau, *op. cit.*, pp.33-34. Blau descubrió la significación del patrón de "consulta" a la semana de comenzar su trabajo de investigación de campo.

campo está cansado y atascado con docenas de incidentes para informar en sus notas de campo, necesita solamente tener en cuenta los datos acerca de sus categorías. Yendo a través de sus categorías le permite recordar los datos que puede haber olvidado durante su día completo. Con estas categorías firmemente en mente, dirigiendo su atención, el trabajador de campo puede focalizarse en recordar los detalles de sus observaciones del día con la confianza que las notas serán guiadas implícitamente por sus categorías. Cualquier información adicional que decide anotar después, es sólo "gravy" (salsa) para la consideración teórica, y no un centro requerido para una cobertura completa. El muestreo teórico, por lo tanto, puede ahorrar mucho tiempo en la toma de notas.

No es demasiado difícil comparar hasta alrededor de cuarenta grupos sobre la base de un grupo definido de categorías e hipótesis (no sobre la base de la totalidad del grupo) y cuando son comparados los grupos dentro de grupos (ej. salas iguales y similares dentro de diferentes tipos de hospitales). Estos grupos pueden ser estudiados de a uno por vez, o un número de ellos puede ser estudiado simultáneamente. También pueden ser estudiados en rápida sucesión para cotejar las hipótesis mayores antes de que se construya demasiada teoría alrededor de ellas. Sin muestreo teórico el trabajador de campo, o el escritor de un cuestionario de encuesta, recolecta tantos datos como puede y espera que esta cobertura completa le permita "captar lo suficiente" que más tarde se demostrará como relevante. Pero pese a esto, probablemente, lo captado demostrará ser una base demasiado débil para una teoría desarrollada ³². El muestreo de datos reduce la masa de datos que de otra manera sería recolectada sobre cualquier grupo. Por cierto que, sin muestreo teórico para las categorías, uno no podría muestrear grupos múltiples; estaría demasiado hundido tratando de cubrir uno solo.

La profundidad a la cual una categoría debe ser muestreada es otro tema. La idea general es que el sociólogo debe muestrear una categoría hasta confiar en su saturación, pero hay calificaciones. Todas las categorías no son obvia e igualmente relevantes, de manera que la profundidad de averiguación dentro de cada una de las categorías no es la misma ³³. Las categorías teóricas centrales (**Core teoretical categories**), aquellas con mayor poder explicativo, deben ser saturadas lo más completamente posible. Los esfuerzos para saturar las categorías menos relevantes no deberían ser hechos al costo de reducir los recursos necesarios para saturar las categorías centrales. En tanto su teoría se desarrolla y se integra, el sociólogo va dándose cuenta de qué categoría requiere de una saturación más o menos completa, y cuál puede ser dejada de lado. Así, la teoría genera su propia selectividad con respecto a la dirección en la profundidad de su desarrollo.

En la práctica actual, aún la saturación de las categorías centrales puede ser un problema. En el trabajo de campo especialmente, la tendencia siempre es empezar recolectando datos de otra categoría antes de haber recolectado lo suficiente sobre una anterior. El sociólogo debe continuar saturando todas las categorías hasta que esté claro cuáles son las categorías centrales. Si no lo hiciera, se arriesga a terminar con una vasta colección de categorías muy débilmente integradas, y ninguna de ellas profundamente desarrollada. Esto resulta en una teoría débil y desbalanceada. La integración estable de la teoría requiere de un denso desarrollo de propiedades, o al menos algunas categorías centrales; eso es, aquellas más relevantes para predicción y explicación.

³² Por ejemplo ver Riesman y Watson, *op. cit.*, p. 295.

³³ Ver Shils, *op. cit.*, p. 17.

Aspectos temporales del muestreo teórico:

Cuando se genera la teoría a través de la conjunta recolección teórica, la codificación y el análisis de los datos, los aspectos temporales de la investigación son diferentes de las características de las investigaciones en las que son diseñados los diferentes períodos de trabajo para cada aspecto de la misma. En último caso, solamente breves o menores esfuerzos, si los hay, están dirigidos hacia la codificación y análisis de los datos mientras son recolectados. La investigación inspirada en descubrir teoría, sin embargo, requiere que los tres procedimientos se realicen simultáneamente en el grado más completo posible; ya que ésta, como hemos dicho, es la operación subyacente cuando se genera la teoría. Realmente es imposible comprometerse en el muestreo teórico sin codificar y analizar al mismo tiempo.

El muestreo teórico puede ser hecho con los datos de una investigación previamente recolectada, como un análisis secundario, pero este esfuerzo requiere una gran masa de datos para provocar y desarrollar una teoría con alguna densidad de categorías y propiedades. El sociólogo se compromete así en el muestreo teórico de datos recolectados previamente los cuales equivalen a recolectar datos de datos recolectados. También está sujeto a pensar en los medios de hacer una irrupción en la recolección de datos en forma rápida y breve dentro de otros grupos, para encontrar datos adicionales comparativos y relevantes. Por eso, finalmente el muestreo teórico y la recolección de datos para descubrir la teoría se transforman en simultáneos tanto si el sociólogo utiliza los datos ya recolectados o si recolecta sus propios datos o ambos. Es importante saber cuánto tiempo y dinero están disponibles para decidir hasta qué grado los datos a ser muestreados pueden ser recolectados previamente por el investigador o por cualquier otro que recopile los datos.

Todos los estudios requieren pausas en la recolección de datos para el alivio y buena salud mental de su personal. El generar teoría conjuntamente con la recolección, la codificación y análisis requiere de tales pausas por razones obvias y adicionales. El sociólogo debe comprometerse continuamente en alguna codificación sistemática (generalmente sólo enfocando categorías y propiedades sobre los márgenes de sus notas de campo u otros datos registrados) y escribiendo memos analíticos (ver Capítulo V). Debe estar atento a la emergencia de categorías, reformulándolas en tanto surgen sus propiedades podando selectivamente su lista de categorías mientras añade otras a la lista, en tanto el centro de su teoría surge, y a lo largo de ello desarrollando sus hipótesis e integrando su teoría- para guiar su muestreo teórico en cada paso de su camino. Si no toma pausas para la reflexión y análisis no puede evitar el recolectar una gran masa de datos de relevancia teórica dudosa.

La mayor parte de la generación de teoría debe ser hecha con una calma ininterrumpida, lejos del campo y del cuarto de máquinas. Esto es cierto especialmente durante las primeras etapas del proyecto, cuando se necesita más tiempo para una formulación cuidadosa. En las últimas etapas, el sociólogo hallará que el análisis puede avanzar más fácilmente aún durante momentos de recolección de datos. Cuando sus categorías están más firmemente en integradas, puede saber que está haciendo en términos teóricos mientras recolecta los datos. En este momento, puede saber en pocos minutos todo lo que necesita saber acerca de un grupo con referencia a un punto teórico dado. Sin embargo, estar generando teoría mientras se recolectan los datos nunca es fácil; generalmente es necesario reflexionar a posteriori para descubrir qué ha encontrado uno en la realidad. Además si uno tiene colegas en el mismo proyecto, todos deben tener algunas pausas en la recolección de datos para discutir lo que están haciendo y lo que harán luego. Tal discusión es difícil o

imposible en el campo al estar dispersos en diferentes sitios o al no poder hablar libremente ante la presencia de otros.

El sociólogo eventualmente aprende a alternar el tiempo de su recolección, codificación y análisis para lograr que cada tarea se realice de forma apropiada, de acuerdo con la etapa en que se encuentre su investigación y de acuerdo al desarrollo de su teoría. Al principio hay recolección más que codificación y análisis; el balance cambia gradualmente hacia el final cuando la investigación requiere análisis mayormente, con una recolección y codificación breve a fin de encontrar elementos referidos a aspectos poco claros. Para graduar el tiempo alternativo de estas tres operaciones el sociólogo se da cuenta de pronto que el análisis puede ser realizado útilmente en horas variadas, inmediatamente después de dejar el campo; durante el anochecer entre días sucesivos de recolección de datos y durante 2 ó 3 días o semanalmente, suspendiendo la recolección de datos. Sin embargo, la formulación sistemática de la estructura central de su teoría puede llevar un tiempo considerable, aunque a veces eso no sea necesario. En uno u otro caso, el sociólogo deberá ser muy flexible acerca del ritmo temporal de su trabajo. No debe tener miedo de tomar, literalmente, varios meses fuera de su recolección de datos y si es necesario (y si es posible), para pensar a fondo su teoría emergente antes de retornar al campo.

La continuidad entre la recolección de datos y el análisis llevan directamente a la problemática de cómo es llevada a su fin la recolección de datos. El investigador puede tratar siempre de recolectar más datos para confrontar hipótesis o para generar nuevas propiedades, categorías e hipótesis. Cuando la escritura es hecha en o muy cerca del campo, la tentación de volver es especialmente muy fuerte. En estas búsquedas finales los datos tienden a ser para una u otra confirmación específica (el investigador se mueve ahora con una seguridad y velocidad considerables) o con fines de elaboración (el investigador deseando redondear su trabajo sigue explorando aún un área que no fue previamente tocada o aún no considerada) ³⁴. Pueden ser fuertemente retadoras si las relaciones formadas en el campo son satisfactorias o si nuevos hechos excitantes se están desarrollando allí. No obstante, la recolección de datos adicionales puede ser una pérdida de tiempo para categorías ya saturadas o para categorías que no sean de un valor central para la teoría ³⁵. Algunas veces hay una tendencia esperar en el campo pensando que algo nuevo ocurrirá, pero con frecuencia no ocurre nada -y el estudio se prolonga sin necesidad. Esta tendencia está relacionada con la ansiedad del investigador para “saberlo todo”, lo que no es necesario para la saturación teórica.

El ritmo temporal de la investigación es difícil de conocer de antemano, porque es en gran medida contingente con el tiempo de la teoría emergente, que puede llegar rápidamente en algunos puntos y en otros implicar largos períodos de gestación. Esta dificultad plantea un problema: al presentar propuestas de proyectos ¿cómo puede el sociólogo que intenta generar teoría anticipar la cantidad de tiempo necesario para la recolección de datos y para la totalidad del proyecto? Esta es una pregunta que la junta de evaluación quisiera tener contestada pero es muy difícil de responder en estudios enfocados en generar teoría mientras que es relativamente fácil para aquellos dedicados a la verificación y descripción, que requieren calendarios planeados.

³⁴ Cf. A. Strauss, L. Schatzman, R. Bucher, D. Ehrlich y M. Sabshin. *Psichiatric Ideologies and Institutions* (New York: Free Press of Glencoe, 1964), Capítulo 2. Ver también H. Becker, B. Geer, E. Huges y A. Strauss, *Boys in White* (Chicago: University of Chicago Press 1962) para entrevistas después del campo de observación.

³⁵ Aunque es altamente inverosímil, hay naturalmente, una pequeña chance de que los datos adicionales puedan “explotar” algo que estaría de otra forma terminado y hacer que el investigador pase meses o años antes que esté lo bastante satisfecho para publicar. Esta característica no está confinada al trabajo con datos cualitativos, pero es especialmente su característica.

Ya que el sociólogo que desea generar teoría no puede establecer de antemano cuántos grupos estudiará y con qué profundidad los estudiará, no puede decir cuánto tiempo llevará su proyecto. Pero puede establecer el tipo de teoría, sustantiva o formal, que desea generar y dar a conocer las áreas geográficas donde estudiará ciertas clases de grupos. Especificando la clase de grupos indicará el rango de tipos necesarios para obtener la cobertura deseada y la generalidad conceptual que busca y para maximizar las diferencias a fin de desarrollar propiedades. En el trabajo de campo y en la investigación por encuestas pueden darse gruesas estimaciones de cuántas unidades grandes (tales como el número de ciudades, regiones y países) serán muestreadas. En la investigación de biblioteca el sociólogo puede hablar de los diferentes conjuntos de material a ser usado (ver Capítulo VII). A partir de estas descripciones, puede estimar el tiempo necesario para la ejecución de su proyecto, otorgándose un tiempo abundante al menos para la recolección de datos, y aceptando que el final del análisis teórico y la redacción pueden continuar por años.

Una detallada previsión de los tiempos de la investigación (número de situaciones a ser observadas en un grupo, horas de observación, nombres y posiciones de la gente a ser entrevistada o encuestada, cantidad de tiempo necesario para las pausas) es también difícil de dar en una propuesta de investigación diseñada para descubrir teoría, puesto que ésta depende de las direcciones que tome la teoría emergente y la cantidad indefinida a priori de casos, propia del muestreo teórico. Sin embargo, después de describir las clases de grupos a ser estudiadas, el investigador puede a veces describir las condiciones estructurales que seguramente afectarán el cronograma detallado de su proyecto.

Por ejemplo ¿con qué frecuencia ocurren situaciones para el muestreo de rutina (qué variación en las reuniones de staff o almuerzos)? ¿Cuáles son las mejores horas, días de la semana o tiempos del año para reunir la gente a ser muestreada o para obtener los datos necesarios? ¿Qué clases de períodos acotados de recolección de datos hay, tales como períodos de entrenamiento, estaciones, períodos de trabajo (como el tiempo que se tarda para construir una casa si se quiere estudiar a los subcontratantes) o períodos de espera para que ocurran situaciones no programadas (como en los suicidios)? ¿Cuánto tiempo lleva seguir el curso de la acción en situaciones que ocurren a través del tiempo (tales como recuperarse de la polio)? El investigador puede hallar valioso a esto a fin de explorar sus grupos brevemente para algunas de estas contingencias estructurales que pueden afectar su cronograma antes de escribir su estimación de tiempo anticipada de investigación dentro de la propuesta. Puesto que el centro de la teoría puede comenzar a surgir aún durante este período exploratorio, él puede ganar una visualización más clara de cuánto tiempo necesitará para completar la teoría. Los colegas que han tenido experiencias en investigaciones y/ o grupos similares pueden ayudarlo también a juzgar contingencias temporales.

Finalmente, otro aspecto que consume tiempo en la recolección de datos es establecer un rapport con la gente que va a ser entrevistada u observada. Establecer la comunicación rápidamente es, naturalmente, a veces difícil. Particularmente en estudios de campo sobre un grupo en profundidad, el sociólogo puede pasarse semanas o aún meses convenciendo a las personas para que le permitan estudiarlas a voluntad. El muestreo teórico puede también requerir esta cantidad de tiempo también, aunque establecer este tipo de comunicación no es frecuentemente necesario. En las últimas etapas de la investigación, cuando muestrea rápidamente muchos grupos comparativos para obtener datos sobre pocas categorías, el sociólogo puede obtener sus datos en unos pocos minutos o en la mitad del día sin que la gente con quien habla, a la que escucha u observa, reconozca su propósito. Puede obtener sus datos antes de ser excluido (**shooed off**) por interferir con actividades corrientes; y puede obtener sus datos clandestinamente para conseguirlos rápidamente, sin explicaciones o sin ser autorizado para obtenerlos.

En el estudio de campo, el muestreo teórico generalmente requiere la lectura de documentos, entrevista y observación, al mismo tiempo, desde que todos los cortes de datos son relevantes. Hay pocas- si hay alguna- entrevistas sistemáticas de una muestra o entrevistas en profundidades que excluyen la observación. Al principio de la investigación las entrevistas comúnmente consisten en conversaciones abiertas (open ended) durante las cuales los respondientes son autorizados a hablar sin limitaciones de tiempo. Con frecuencia el investigador vuelve a sentarse y escucha mientras los respondientes cuentan sus historias. Más tarde, cuando las entrevistas y observaciones son dirigidas por la teoría emergente, puede hacer preguntas directas referidas a sus categorías. Estas pueden ser contestadas bien, con suficiente rapidez. Así el tiempo para cada entrevista se hace más corto a medida que aumenta el número de entrevistas, porque el investigador ahora pregunta a mucha gente en diferentes posiciones y diferentes grupos, acerca de los mismos tópicos. Aunque el tiempo tomado por la mayoría de las entrevistas disminuye en tanto la teoría se desarrolla, el sociólogo todavía no puede establecer cuánto tiempo tomarán las entrevistas porque una nueva categoría puede surgir en cualquier momento, esta emergencia exigirá prolongadas conversaciones abiertas e ilimitadas y prolongadas observaciones dentro de algunos grupos. También el muestreo teórico tendiente a seguir un incidente o a observar sobre un período de tiempo que requiere entrevistas secuenciales, no hay una clara noción de cuándo la secuencia será terminada.

Conclusiones:

El muestreo teórico, al procurar una dirección constante a la investigación, da al sociólogo propósitos y confianza en su empresa. Éste desarrolla una fuerte confianza en sus categorías ya que éstas han surgido de los datos y fueron reformuladas constante y selectivamente por ellos ³⁶. Las categorías, entonces, se ajustarán con los datos, y serán comprendidas tanto por los sociólogos como por los profanos que están bien informados en el área y harán a la teoría utilizable para el avance teórico tanto como por la aplicación práctica. El sociólogo encontrará que el muestreo teórico, como una activa forma de búsqueda y recolección de datos es excitante, vigorizante y vital. Este punto es especialmente importante cuando uno considera el sondeo torpe, los efectos de aburrimiento embrutecedores y negativos para la creatividad de métodos que implican una rutina separada de la recolección de datos, la codificación y análisis que son utilizados frecuentemente en estudios descriptivos y verifcatorios. La investigación de campo convencional es también un trabajo emocionante pero como hemos detallado, carece de un compromiso más extensivo al descubrimiento de la teoría presente en la investigación que usa el muestreo teórico.

Un punto final e importante: desde que cada investigador es posible que encuentre condiciones especiales en su investigación, inevitablemente agregará elementos a la discusión del muestreo teórico tal como lo subrayamos en este capítulo. No deseamos limitar este análisis comparativo a lo que podemos decir al respecto, tanto como nuestra propia investigación o con nuestro conocimiento de la investigación de otros. Hemos simplemente abierto el tópico. El lema sería: cuánto más estudios estén basados en el muestreo teórico, más efectivos van a ser los muestreos teóricos y los análisis comparativos a condición que los investigadores escriban acerca de sus estrategias.

³⁶ El muestreo teórico hubiera evitado el dilema enfrentando a Watson y Riesman (*op. cit.*) en sus estudios de sociabilidad. Watson temía la pérdida de su código detallado y preconcebido al comienzo de la recolección de sus datos ya que Riesman no confiaba y quiso cambiarlo completamente. Si ellos hubieran emprendido una búsqueda teórica activa para aquellas categorías que funcionaban y se adaptaban, entonces el código preconcebido pudo haber sido reformulado selectivamente con la aprobación y confianza de ambos investigadores.